

## El Evangelio

San Marcos 10:35-45



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos  
**¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: — Maestro, queremos que nos hagas el favor que vamos a pedirte.

Él les preguntó: —¿Qué quieren que haga por ustedes?

Le dijeron: —Concédenos que en tu reino glorioso nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Jesús les contestó: —Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber este trago amargo que voy a beber yo, y recibir el bautismo que yo voy a recibir?

Ellos contestaron: —Podemos.

Jesús les dijo: —Ustedes beberán este trago amargo, y recibirán el bautismo que yo voy a recibir; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que les será dado a aquellos para quienes está preparado.

Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con Santiago y Juan. Pero Jesús los llamó, y les dijo: —Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás, y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de los demás. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.

El Evangelio del Señor.

**Te alabamos, Cristo Señor.**

**Leccionario Dominical**, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • [www.episcopalchurch.org/latino](http://www.episcopalchurch.org/latino)). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en [jtedblakley@gmail.com](mailto:jtedblakley@gmail.com).

latino

# Leccionario Dominical

**Año B • Propio 24 • Semicontinuas**

Job 38:1-7, (34-41)

Salmo 104:1-9, 25, 37 LOC

Hebreos 5:1-10

San Marcos 10:35-45

## La Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: Mantén las obras de tu misericordia; a fin de que tu Iglesia, esparcida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

## Primera Lectura

*Job 38:1-7, (34-41)*

Lectura del Libro de Job

Entonces el Señor le habló a Job de en medio de la tempestad.

¿Quién eres tú para dudar de mi providencia

y mostrar con tus palabras tu ignorancia?

Muéstrame ahora tu valentía,

y respóndeme a estas preguntas:

¿Dónde estabas cuando yo afirmé la tierra?

¡Dímelo, si de veras sabes tanto!

¿Sabes quién decidió cuánto habría de medir,

y quién fue el arquitecto que la hizo?

¿Sobre qué descansan sus cimientos?

¿Quién le puso la piedra principal de apoyo,

mientras cantaban a coro las estrellas de la aurora

entre la alegría de mis servidores celestiales? [...]

¿Puedes dar órdenes a las nubes  
de que te inunden con agua?  
Si mandas al rayo que vaya a alguna parte,  
¿acaso te responde: «Aquí estoy, a tus órdenes?»  
¿Quién dio instinto inteligente  
a aves como el ibis o el gallo?  
¿Quién es tan sabio que sepa cuántas nubes hay?  
¿Quién puede vaciarlas para que den su lluvia,  
para que el polvo se convierta en barro  
y se peguen los terrones entre sí?

¿Eres tú quien busca presa para las leonas,  
para que coman sus cachorros hasta llenarse,  
cuando se esconden en su guarida  
o se ponen al acecho en la maleza?  
¿Quién da de comer a los cuervos,  
cuando sus crías andan buscando comida  
y con grandes chillidos me la piden?

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**

**Salmo 104:1–9, 25, 37 LOC**

*Benedic, anima mea*

- 1 Bendice, alma mía, al Señor; \*  
Señor Dios mío, ¡cuán excelsa tu grandeza!  
Te has vestido de majestad y esplendor.
- 2 Te envuelves de luz como con un manto, \*  
y extiendes los cielos como una cortina.
- 3 Cimientas tu habitación sobre las aguas, \*  
pones las nubes por tu carroza, cabalgas sobre las alas del viento.
- 4 Haces a los vientos tus mensajeros, \*  
a las llamas de fuego tus siervos.
- 5 Asentaste la tierra sobre sus cimientos, \*  
para que lamas se mueva.
- 6 Con el abismo, como con un manto, la cubriste; \*  
las aguas cubrieron los montes.
- 7 A tu reto huyeron, \*  
al fragor de tu trueno corrieron.
- 8 Subieron a los montes y bajaron a los valles, \*  
a los lugares que tú les asignaste.

- 9 Fijaste los límites que no debían pasar; \*  
no volverán a cubrir la tierra.
- 25 ¡Cuán múltiples tus obras, oh Señor \*  
Hiciste todas ellas con sabiduría;  
la tierra está llena de tus criaturas.
- 37 Bendice, alma mía, al Señor. \*  
¡Aleluya!

**La Epístola**

*Hebreos 5:1–10*

Lectura de la Carta a los Hebreos

Todo sumo sacerdote es escogido de entre los hombres, nombrado para representarlos delante de Dios y para hacer ofrendas y sacrificios por los pecados. Y como el sacerdote está sujeto a las debilidades humanas, puede tener compasión de los ignorantes y los extraviados; y a causa de su propia debilidad, tiene que ofrecer sacrificios por sus pecados tanto como por los pecados del pueblo. Nadie puede tomar este honor para sí mismo, sino que es Dios quien lo llama y le da el honor, como en el caso de Aarón. De la misma manera, Cristo no se nombró Sumo sacerdote a sí mismo, sino que Dios le dio ese honor, pues él fue quien le dijo:

«Tú eres mi hijo;  
yo te he engendrado hoy.»

Y también le dijo en otra parte de las Escrituras:

«Tú eres sacerdote para siempre,  
de la misma clase que Melquisedec.»

Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Palabra del Señor.

**Demos gracias a Dios.**